

Conclusiones generales

Éste ha sido un primer intento por acercarse a la realidad de la inseguridad bajo diversos enfoques hacia viejos problemas, más allá de la necesidad de analizar lo institucional y la fenomenología del delito y la violencia.

Éste ha sido un primer gran ejercicio que intenta dar una perspectiva general desde la interdisciplinariedad al problema de la violencia social, tomando a Iztapalapa como marco de referencia.

El lenguaje, representa una manera de construir el espacio como peligroso, ya que a través de los rumores o las narraciones familiares se transmiten sensaciones, percepciones y formas de concebir al mundo.

Bajo este tenor, Iztapalapa es una de las delegaciones que mayor incidencia delictiva reporta, si bien, la percepción de las personas que la visita la considera insegura, sus moradores se sienten seguros, debido a que su entorno cotidiano está rodeado de violencia, permitiendo que este tipo de actitudes se tomen como algo *normal*. Una nueva forma de socializar, donde la violencia y la ilegalidad están a la orden del día.

Iztapalapa es la delegación más compleja del Distrito Federal, sin embargo en ella se ha implementado un modelo exitoso de prevención del delito, ya que ha sido adoptado por otros municipios, teniendo como resultado políticas focalizadas y especializadas que atacan un problema en específico, sin olvidar el factor integrador de ellas que es el fin último, vivir cada día más seguros.

Por lo tanto, se propone analizar la forma en cómo estos factores contribuyen a la creación de la realidad sociocultural en sectores poblacionales en condiciones semejantes a las de Iztapalapa, más allá de considerar a sus habitantes como personas peligrosas, para explicar cómo se generan estilos de vida con base en la

violencia. Como factor de lo anterior, se tienen a las Unidades Habitacionales que se convierten en espacios para la concentración y dispersión de la violencia social, por el ambiente que se genera dentro de ellas, la Unidad Habitacional Vicente Guerrero, es un claro ejemplo de ello.

Por lo tanto es menester estudiar al pueblo iztapalapense desde la construcción de sus referentes de identidad para vislumbrar la percepción que tienen sobre sí mismos, independientemente de cuestiones como la delictividad y otras nociones preconstruidas.

Asimismo, es preciso analizar si factores que están presentes en Iztapalapa, se hacen extensivos en otras zonas del país para conocer cuales son los factores que dan pie a esta nueva configuración social.

Aunado a lo anterior, deben incluirse acciones dentro de una política integral, sin olvidar el establecimiento de mecanismos de evaluación, control y vigilancia para ver si efectivamente la política aplicada es funcional o no.

Para concluir, cabe destacar que la intención de este proyecto es sembrar la semilla para una investigación más a fondo sobre la violencia social, que permita conocer cuales son aquellos factores que la generan. Con base en ello, se pretende generar políticas públicas que den pie a un buen sistema administrativo de registro de la actividad institucional acerca del problema de la inseguridad; para dar claridad a la tan difusa realidad oficial de la seguridad pública.